

ROUTE, hebdomadaire de la F.F.L. en France

Année VII Prix 12 francs N° 278 21 ENERO 1951

Rédaction et Administration 4, rue Belfort, 4 - TOULOUSE (Haute-Garonne)

Gitos a Pablo Benegas

C. C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hte-Gne)



El Estado no persigue más que un fin: limitar, encadenar, sujetar al individuo, subordinarlo a una "generalidad" cualquiera.

MAX STIRNER

SARRACINA DE HOMBRES

Las guerras de donde se ha obtenido la palabra GUERRA, ¿eran verdaderamente la guerra de hoy? «Guerra» y «botín», ¿no iban siempre juntos? El linajeteado, ¿no tenía ante sí la perspectiva de una vida sin límites, abundante en mujeres, ducados y corceles ardiendo bajo sus arreos dorados? La relación, bajo una disciplina de hierro, la obligación de erguir el cuello, esa manera pasiva de colocarse ante las fauces de los monstruos invisibles que vomitaban su metralla de infierno, ¿es eso la guerra? La guerra era el choque de fuerzas sucesivas de los combatientes del mundo. Aun cuando su población era demasiado reducida, y sus espaldas demasiado estrechas, la juventud iba a guerrear, ebría por el sangre pesada de sus máscaras. Cuando unos padres de familia son arrancados de su hogar y lanzados sobre el enemigo, ¿no puede descongrar otra palabra para expresar lo que hacen?

En sus manos sin que los comuena la indignación. Verdaderamente, ¿se puede llevar en el cerebro la visión de los fatucos bípodos, inmóviles como los taciturnos de tiro, que sangran con pasividad bajo el chubasco abrumador, sobre la tierra cenagosa, y al leer al mismo tiempo con serenidad la descripción de los perfeccionamientos del servicio sanitario? ¿Se puede leer línea por línea, lo que relatan acerca del hijo de los coches de ambulancia y del confort de las trincheras para aquellos que glorifican la guerra que hacen los otros?

¿Está permitido desplegar la palabra GUERRA como se despliega un estandarte, y hablar de valor y de fuerza, cuando el éxito no puede depender más que del número de los cañones y del calibre de los obuses que las mujeres y los niños han hecho con sus manos? ¿Podría compararse a los tiranos de la guerra, y a fundamentos en la esclerosis hombres en vez de comida, con los que mueven las cuerdas del guñol de la guerra, ya fundamentadas en la esperanza de que su stock de carne humana dure un poco más que el stock de acero del adversario?

No; todas las palabras empuñadas artes de la carnicería son demasiado hermosas, demasiado honradas. Odio ahora a la palabra «frente». ¿Acaso se hace frente a los cañones ocultos detrás de las montañas y que escupan la muerte en todo el espacio libre? ¿Acaso se hace frente a las minas invisibles que se insinúan a diez metros bajo tierra?

El mundo es una gran orquesta. No todos somos iguales. Las vidas tienen ritmos distintos. Hay gentes tan mansas que parecen hechas de encargo para ser seguidoras y serenas, bloque de políticos audaces y de desconcertados dictadores. Pero, para bien de la humanidad y servicio de la cruz hoy quienes tienen la dignidad a flor de piel y están cantando con sus palabras y actos una saludable rebelión.

Estos hombres, son los que interesan, significan y vale la pena enmendar el adelanto social. De ellos queremos decir algo.

Siendo las fuerzas vivas más notorias en el seno del pueblo, propulsores de cambios en la entraña del mundo que es cultura y trabajo, podemos catalogarlos de anarquistas, aunque ellos no tengan denominación alguna, ni la necesitan mayormente.

Individuales o en forma colectiva, estos hombres son fermentos de rebelión y se lamentan por ellos. No tienen la fuerza en el lugar del trabajo los movimientos de acción social y la solidaridad forman la punta de lanza de la insurrección.

Si es en las aulas universitarias, esos hombres jóvenes, de rebeldía conscientes, mantienen un clima permanente de insurrección. A ellos corresponde la permanente agitación revolucionaria de los centros estudiantiles en pro de una cultura antiautoritaria y progresista.

Unos y otros, obreros y estudiantes, luchan por el advenimiento de un cine mejor para todos. Destacan por sus ideas de apoyo mutuo y solidaridad, su pasión por la libertad y su adhesión a la violencia organizada y la autoridad. Poco importa que se denominen a sí mismos, que no tengan etiqueta o marca. Son J. TATO LORENZO

antiautoritarios y rebeldes y tienen un estilo de vida anárquica, que es lo esencial, lo que caracteriza la virtud del ser humano. Para nuestro criterio está bien, el no dar importancia a las denominaciones y hasta es mejor que no sean condicionados ni mediatizados por «ismos», doctrinas, sistemas, partidos o colectividades.

Con su actuación de hombres libres, por sus luchas, por sus opiniones, tienen definida su personalidad de anarquistas individuales. Señalaremos algunas aristas de su conducta, que resulta plenamente. No dan importancia a las dificultades ni se lamentan por ellas. No tienen la preferencia de las gentes vulgares que se inclinan siempre al juego de las circunstancias y del mal menor.

En caso necesario, buscan el riesgo y voluntariamente eligen la ruta del mayor esfuerzo. Como no son políticos, dan la espalda al oportunismo. No se detienen ante el obstáculo ni (Pasa a la página 3).

La España fascista

ha obtenido una tregua que los exilados no pueden ni deben respetar

NO es una pasión sádica lo que nos induce a ahondar en nuestra propia herida. Es la necesidad de mantenerla viva, para evitar que el tiempo consuma nuestra voluntad de resistencia y nos aleje de la lucha que sin cesar venimos librando contra el fascismo hispano. Ya no duele, incluso, tanta palabra gastada en torno a los factores que determinan la continuidad de las desdichas de nuestro Pueblo. Pero es necesario hablar, aun a riesgo de repetir conceptos, decir las mismas cosas desde todos los ángulos y a través de todos los prismas. Y aun así, habrá quien no nos comprenda, porque existen quienes no quieren comprendernos.

Hablar de España debe ser, mientras Franco exista, mientras exista el régimen franquista, hablar del fascismo, y de lo que el fascismo significa para el pueblo que lo sufre y para los pueblos que lo toleran.

Y aun en situaciones como la presente, cuando se definen con claridad las líneas de otro totalitarismo abyecto, de proyecciones mundiales, es necesario bregar para impedir que los hombres se olviden del significado del viejo totalitarismo todavía en pie.

De ahí el que no cedamos terreno en nuestra posición «vis-a-vis» de España. De ahí el que nos neguemos rotundamente al dejar del primer plano de nuestras preocupaciones el problema español. No por un patriotismo estúpido, incapaz de hacer clara en mentalidades libertarias, sino por una concepción neta de nuestros deberes para con nuestro Pueblo y por un sentimiento de solidaridad hacia todos aquellos que sufren, en las ergástulas o fuera de ellas, el peso del odio del fascismo.

De la España negra, negra como las sotanas, como las alas del cuervo, se elevan a diario alaridos de dolor. ¿Y cómo no hacerse eco de ellos? ¿Cómo no pensar en lo que significan? ¿Cómo hacer abstracción de esas llamadas angustiosas? Ni ello es posible, ni nosotros queremos que lo sea.

Nuestra línea de conducta es paralela a las ansias de libertad de nuestro Pueblo. Nuestras determinaciones son dimanantes de las necesidades del proletariado español. Nuestra conducta está orientada por nuestras ideas, y nuestras ideas—que son éticas por ser anarquistas—no permiten bifurcaciones ni desviaciones como las que conducen al abandono de problema tan singular como el creado en nuestra tierra.

Existe un deber en el exilio, que está por encima de las propias amarguras de los exiliados, de los hombres que gozamos del privilegio de vivir fuera de las rejas que oprimen a España, y ese deber nos induce a no cejar en nuestro empeño de derruir el régimen fascista que impera en la Península.

¿Que las democracias piensan hacer de Franco un aliado? ¿Que los rusos han hecho de Franco un «eslabón» político? ¿Que las Centrales sindicales del mundo entero no se acuerdan de España?

Todo ello era ya sabido. Todo ello era de suponer. Y los que no quieren saberlo, y los que se negaban a suponerlo, pueden ahora maldecir su miopía mental, su desidia, sola responsable de que ciertas masas esclavas no vean solución de continuidad para el frágil espíritu de resistencia que las animaba.

Pero los libertarios no formamos parte de esa columna de sinámbros, no hemos manifestado nunca esperanza alguna en las determinaciones que pudieren tomar quienes gobiernan al mundo. Nuestros acuerdos orgánicos, nuestra Prensa, nuestras manifestaciones privadas y públicas anuncian siempre nuestra incredulidad ante las soluciones diplomáticas y los «pasteles» inverosímiles. Siempre manifestamos que sólo el Pueblo español podía ser el artífice de su liberación. Y hoy, hoy más que nunca, volvemos a repetir aquellos conceptos.

La torpeza de ciertos hombres públicos, el inverosímil desarrollo de ciertos organismos, el enrarecimiento de la atmósfera política internacional, han ganado para el fascismo una tregua. Una tregua que podría ser triunfo si los enemigos del totalitarismo inclináramos la cabeza agobiados por un peso que, en realidad, jamás dejó de pesar sobre nosotros.

Animos, pues, y multipliquemos nuestras actividades. Cada cual desde su órbita de actuación. Cada cual en la latitud que se encuentre. ¡Actualicemos el problema español negándonos a dejarlo aplastar en la mente de los hombres!

La tregua que a Franco han concedido desde la O.N.U. no debe ser respetada, por los exiliados españoles.

ADELANTE

POCO, nada, vale un hombre. Pero, ¿sabemos el destino de la Humanidad? De que hasta hoy no hayamos resuelto el problema de la vida, ¿se deduce que no lo resolveremos a algún día? ¿Viene de que lugar salimos y dónde nos encontramos, comparando lo que fuimos y lo que somos, puede calcularse a dónde iremos y lo que seremos mañana. Hablamos en la caverna, y ya vivimos en el palacio; trastrácamos en las tinieblas de la bestialidad, y ya sentimos la sacudida vigorosa de alas interiores que nos levantan a regiones de serendad y luz. El animal batallador y carnívoro produce hoy abnegados tipos que defendían al débil, se hacen paladines de la Justicia y se insinúan enfermedades para encontrar el medio de combatirlos. El salvaje, feliz antes con dormir, comer y procrear, escribe la historia de que lugar salimos y dónde nos encontramos, comparando lo que fuimos y lo que somos, nos lo debemos a nosotros mismos. Lo que podemos ser nos lo debemos también. ¿Para marchar no necesitamos ver arriba, sino adelante!

LOS ANARQUISTAS

El mundo es una gran orquesta. No todos somos iguales. Las vidas tienen ritmos distintos. Hay gentes tan mansas que parecen hechas de encargo para ser seguidoras y serenas, bloque de políticos audaces y de desconcertados dictadores. Pero, para bien de la humanidad y servicio de la cruz hoy quienes tienen la dignidad a flor de piel y están cantando con sus palabras y actos una saludable rebelión.

Estos hombres, son los que interesan, significan y vale la pena enmendar el adelanto social. De ellos queremos decir algo.

Siendo las fuerzas vivas más notorias en el seno del pueblo, propulsores de cambios en la entraña del mundo que es cultura y trabajo, podemos catalogarlos de anarquistas, aunque ellos no tengan denominación alguna, ni la necesitan mayormente.

Individuales o en forma colectiva, estos hombres son fermentos de rebelión y se lamentan por ellos. No tienen la fuerza en el lugar del trabajo los movimientos de acción social y la solidaridad forman la punta de lanza de la insurrección.

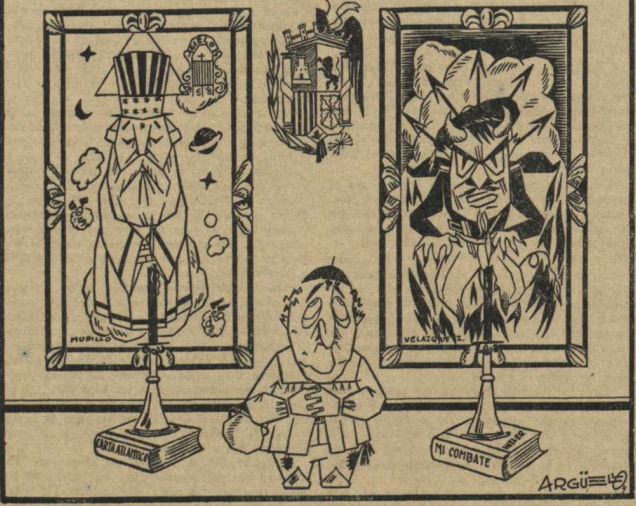
Si es en las aulas universitarias, esos hombres jóvenes, de rebeldía conscientes, mantienen un clima permanente de insurrección. A ellos corresponde la permanente agitación revolucionaria de los centros estudiantiles en pro de una cultura antiautoritaria y progresista.

Unos y otros, obreros y estudiantes, luchan por el advenimiento de un cine mejor para todos. Destacan por sus ideas de apoyo mutuo y solidaridad, su pasión por la libertad y su adhesión a la violencia organizada y la autoridad. Poco importa que se denominen a sí mismos, que no tengan etiqueta o marca. Son J. TATO LORENZO

antiautoritarios y rebeldes y tienen un estilo de vida anárquica, que es lo esencial, lo que caracteriza la virtud del ser humano. Para nuestro criterio está bien, el no dar importancia a las denominaciones y hasta es mejor que no sean condicionados ni mediatizados por «ismos», doctrinas, sistemas, partidos o colectividades.

Con su actuación de hombres libres, por sus luchas, por sus opiniones, tienen definida su personalidad de anarquistas individuales. Señalaremos algunas aristas de su conducta, que resulta plenamente. No dan importancia a las dificultades ni se lamentan por ellas. No tienen la preferencia de las gentes vulgares que se inclinan siempre al juego de las circunstancias y del mal menor.

En caso necesario, buscan el riesgo y voluntariamente eligen la ruta del mayor esfuerzo. Como no son políticos, dan la espalda al oportunismo. No se detienen ante el obstáculo ni (Pasa a la página 3).



—Y aquí comienza otra historia: la de la reconciliación entre democratas y fascistas. ¡Todo es cuestión de buena voluntad!

CRÓNICA semanal

ACTUALIDAD y actualismos

El ritmo de los acontecimientos y sobre todo la atención prefere de la prensa por determinados problemas, operan una transección de valores importantísima para la evolución de la opinión pública.

En la época que vivimos, es corrientísimo oír hablar del hombre-masa; del concepto individualista de la libertad; de democracia colectiva; de la supremacía del Estado sobre el hombre; y contrariamente. Muy poco, o casi nada se dice del hombre-opinión. De esa moderna institución, personal, de difícil definición, que obedece exclusivamente a las fluctuaciones de la propaganda, de la prensa y de la radio.

Los partidos políticos, los movimientos sociales, las entidades culturales, las sociedades de recreo y de relación incluso las agrupaciones deportivas, sienten en la actualidad la necesidad de mantener un periódico, un boletín, una hoja impresa, una revista, que dentro de los límites de sus respectivas actividades y, la mayor parte de las veces, saliendo ostentosamente de las mismas, les permita crear el ambiente de opinión necesario al mantenimiento de la ligazón espiritual entre todos los años.

Resultado de todo ello, que la individualidad, salvo raras excepciones, se encuentra encerrada en el círculo limitado que representa la repetición del pensamiento ajeno, del «eslogan» leído y releído, y por tanto, ante una determinación psicológica del juicio y el razonamiento propios.

De ahí, que sea posible influenciar el pensamiento colectivo, hasta la formación de poderosísimos estados de opinión que caracterizan los momentos que vivimos y concentrar la atención popular en asuntos que, la mayor parte de las veces, no merecerían ni siquiera la consideración de un minuto.

El desplazamiento de un hombre de Estado, las declaraciones insulsas y la mayoría de las veces fastidiosas de un personalillo cualquiera, son puestas de relieve con tanta insistencia, con tanta abundancia de detalles, que automáticamente se centraliza a su alrededor la atención de ese monstruo a millares de cabezas, que es la opinión internacional, formado por todos los hombres que desde los diferentes países se interesan, más o menos intensamente, por la evolución de los acontecimientos.

Méjante esa explotación intelectual, por ese chantaje colectivo, se ha conseguido uno de los fenómenos característicos de los actuales momentos: crear un actualismo de lo que no es más que la consecuencia de un problema permanente.

De forma general, se habla de los antagonismos de los dos bloques; de la inminencia de una nueva guerra; de las respectivas posibilidades para afrontarla; de la capacidad de los «genios» estratégicos de la destrucción; de los avances y retrocesos de los ejércitos en presencia en las montañas; de la contienda que se está librando; de las perspectivas horriboras de la matanza colectiva que se acerca; de las responsabilidades en que cada uno de los continentes ha incurrido y con ello se crea un ambiente fatalista en torno a las posibilidades de salvación. Ni un comentario se dedica a lo que debería preocupar a los hombres y a los pueblos, es decir, a las medidas a adoptar por éstos para impedir definitivamente que la guerra sea una reacción humana.

Se difiere en cuanto a la apreciación de la fecha y el lugar en que la guerra puede estallar; en cuanto al resultado parcial o definitivo de la misma, pero el ambiente general, la opinión, es unánime en considerarla como inevitable y con ello hállase cubierto el objetivo fundamental de los creadores de esos actualismos ficticios.

Sin embargo la actualidad es muy otra. El problema de la guerra de hoy, es el mismo que el de la guerra de ayer. La verdadera actualidad reside en el falta de evolución de la inteligencia humana, que no sabe más, como no supo ayer, superar las condiciones morales que impedirían para siempre la amenaza que se cierne sobre el mundo. Y de esa actualidad verdadera, que plantea un problema permanente que el hombre podría solucionar sólo o como parte de él libremente, sin influencias extrañas, nadie se ocupa, nadie divulga ni una sola verdad, regados por la vista de unos ámbros, que, plantados artificialmente por los editores de la propaganda moderna, impiden ver un bosque ancestral, bajo cuyas espesas sombras se debate una humanidad inconsciente e incapaz de dirigir sus propios destinos.

HOMERO

EL SOCIALISMO Y SUS LIDERES CONFESIONES TARDIAS

—dictadas por la grandeza del Océano.

TRAS haber leído y releído el artículo que Indalecio Prieto nos ha brindado en «El Socialista» del pasado 7 de diciembre, bajo el título «Sologueros en el Océano», la pregunta que irremisiblemente viene a flor de labios preguntando por abrirse paso es, si después de todo y en el supuesto, es posible seguir honradamente, siendo o llamándose socialista de Estado.

En sus sologueros a través del Océano, Indalecio Prieto, traza con magistral estilo—el todo bien dicho—un cuadro verdaderamente edificante en cuanto a lo que es la acción socialista gubernamental a través de sus líderes más caracterizados, haciendo una confesión íntima, en la que queda reflejado, lo que en sí es su propia situación moral y de consecuencia de haber abrazado una idea política, y de lo que, de no haber realizado tal acción, pudiera haber sido, de haberse dedicado a cultivar su individualismo espiritual.

La confesión, aunque hecha en un momento de amargura y decepción, ante el desmoronamiento de una ilusión mal concebida—las equivocaciones son muchas—veces en el hombre, que privilegiado que sea su entendimiento, no me ha parecido, como pocas en el mismo personaje, impregnada de sinceridad, y creo francamente que respaldada al pensamiento momentáneo del «Don Indalecio», siendo considerado líder del momento.

Y bien; si esto es así—y yo así lo admito—no está del todo bien, que una mentalidad de la talla de la de Indalecio Prieto, haya tenido que llegar a estas alturas para darse cuenta de lo que representa el hombre dentro de la política, y de lo que es la política para los hombres y para los pueblos. Uso el término genérico, al hacer alusión a la política, pues supongo que el Sr. Prieto, al hablar en los tonos que lo hace desde hace muchos años, ciertos sectores a los que Prieto combatió en lugar de profundizar en el estudio de su filosofía, otros sectores, no son otros que los que en línea recta, están emparentados con el acratismo.

Todo eso, aun no estando muy bien, tiene sus explicaciones; pero lo que ya no tiene, lo que no puede ser admitible, es que un hombre, después de haber hecho la confesión a que antes me refiero y que creo respaldada al pensamiento de Prieto, con la que queda trazar la posición de los partidos socialistas del mundo, considere tan condescendiente y siendo considerado líder del momento, que en línea recta, están emparentados con el acratismo. (Pasa a la página 3).

J. BORRAZ

C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

CIRCULAR N.º 17 Toulouse, 22 de diciembre de 1950 A TODOS LOS COMITES Y AFILIADOS A LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Estimados compañeros: En la primera quincena de enero darán comienzo los Cursos por correspondencia... La segunda modificación consiste en una división de la mayor parte de las asignaturas en dos grados: elemental y superior...

INGLES.—Elemental y Superior. Esperanto.—Elemental y Superior. (Recomendamos a los compañeros que deseen inscribirse en los cursos elementales de lenguas, y cuyos conocimientos del español no sean lo suficiente para inscribirse, se inscriban también en el curso de Gramática, como complemento de enseñanza y para mayor facilidad de aprovechamiento de las lecciones del idioma que enseñan.)

MATEMATICAS Y CIENCIAS.—Iniciación elemental. (Se mandará cuestionario examen.) ARITMETICA.—Primer y segundo grado. (Se mandará cuestionario examen para facilitar la selección del grado.) GEOMETRIA.—Primer y segundo grado. (Idem.) ALGEBRA.—Primer y segundo grado. (Idem.) GRAMATICA.—Primer, segundo y tercer grado. (Idem.) GRAMATICA ESPAÑOLA.—La clase de español se dividirá en tres secciones. Cada alumno, al inscribirse, indicará la sección que le conviene.

Los antiguos alumnos que no terminaron el curso que seguían, lo continuarán hasta terminarlo.

Quedando anuladas a partir del 1.º de enero todas las inscripciones anteriores, con el fin de dar comienzo a la nueva organización rogamos a todos los compañeros interesados nos manden urgentemente su inscripción, acompañada del giro correspondiente.

Recordamos que las peticiones deben dirigirse a PABLO BENAJEGOS, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), y los giros a ROQUE SANTAMARÍA, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), indicando al dorso de los giros si se trata de la memoria o de la asignatura a que se refieren.

Fraternamente os saludamos, SECRETARIA DE CULTURA Y PROPAGANDA: PABLO BENAJEGOS.

V.º B.º: El secretario general, J. PEIRATS.

EL VALOR del tiempo

El tiempo es oro, se dice, queriendo con este dicho valorizar el tiempo, que vale más que el oro, siendo tan desperdiciado... José Molina

de nuestro siglo "EL PUTO" de LIAM O'FLAHERTY

Yo me torturé por vanidad, porque quería ser como Dios... (CAPITULO XIV)

Liam O'Flaherty ha escrito la novela de la pureza inhumana. Una pureza que ha entrado en el dominio de lo morboso y lo enfermizo...

El Puritanismo—traducción al castellano, prefiero ignorar por qué causas, con el título de "El Alucinado"—es un libro de calidad. Se nota en él, sin embargo, la marcada influencia de Dostoiévski...

Frank Ferriter, protagonista de la obra, es un joven de veinticuatro años que mantiene fealdad a la vida una posición de desheredado... Pero ese es solamente un aspecto de su personalidad.

Y he aquí que el puritano asesina a una mujer, a una prostituta. El crimen, aparentemente, es obra de su eterna sanja hacia la vida extraviviada, inmoral, manchada por el continuo pecado.

Sin embargo, su gesto no nació en la necesidad fanática de poner término a una existencia impura... Mejor dicho, que el puritano ha sido siempre un hombre.

El amor ha sido la causa del crimen: Dios no ha estado presente en él, no ha bastado para explicar el gesto de Ferriter... Ricardo Mejías Peña

DE JEAN PIERRES AL PRESIDENTE DE LOS AMERICANOS

UNA de las principales avenidas de Toulouse, cuyo nombre evoca a un socialista (Jean Jaurès), asediado por un individuo que sustentaba el apropiado y signifi-

americanos, plantéme, codeándose con una compacta multitud, frente a un socialista (Jean Jaurès), asediado por un individuo que sustentaba el apropiado y signifi-

CONVERSACION

—Pues sí, amigo mío, las embajadoras han nombrado embajadores en la España de Franco... —¿Ahí! —Sí, si como se lo digo a usted... —¿Caramba!

Gavroche

demócratas, amigos de las libertades de los pueblos, enemigos de las tiranías... —¿Ahí! —¿Qué quiere decir esa exclamación? ¿Acaso lo ignoraba usted?

—No, no, en España hay ya embajadores. Además, ¿qué tiene que ver una cosa con la otra? —Nada, nada; desde el punto de vista democrático, nada, porque que asiesen a millares a los hombres libres...

Lauzeano D'Oze

Las Memorias Celébricos

LA MEMORIA, FENÓMENO DE CONTINUIDAD

HE tomado la pluma y las cuartillas para redactar otro trabajo para "Temas celestios". He nombrado la pluma y acude a mi memoria el último capítulo del "Quijote", en cuyo final dedica Cervantes la más elevada y bella invocación a la pluma con que escribió sus libros inmortales.

Y ante los hechos expresados me he preguntado a mí mismo: ¿Quién es esa memoria que me recuerda lo que ella quiere y me niega el recuerdo de lo que yo quiero en este momento? Y la memoria espera callada que yo la defina y califique. Y tengo empeño en definirla y calificarla por lo importante que veo que es, a pesar de sus sistemático mutismo.

Hay más todavía: pensemos que antes de la invención de la escritura era la memoria únicamente a la que estaban confiadas todas las tradiciones territoriales, idealistas, todas las leyes y costumbres, y hasta la poesía y la música. Motivo por el cual los antiguos designaron diosa de la memoria a Mnemósine, hija del Cielo y de la Tierra...

ALBERTO CARSI

EL SOCIALISMO Y SUS LIDERES

Como consecuencia irremediable de la horrosa guerra europea que ha terminado poco ha, con el lamentable y desordenado caos moral y económico...

Confesiones tardías

(Viene de la página 1)

de uno de esos partidos socialistas, cuya idea política hubiera deseado no encontrar, supongo, ya que quisiera encontrar fuerzas suficientes para arrojarse a la vida de la acción...

A. LAMELA.

Ante esta constante intranquilidad, continua preocupación y permanente inseguridad individual, que va y viene en un medio de tanta abundancia y de un ambiente impregnado de cruzadas corrientes religiosas...

(Viene de la página 2)

Es a juventud desorientada, en su mayoría, semantime a margen de todo. El día de hoy, la sinceridad, el desinterés, el amor, el respeto...

Los marxistas

En el día de hoy, la sinceridad, el desinterés, el amor, el respeto. El día de hoy, la sinceridad, el desinterés, el amor, el respeto...

(Viene de la página 1)

La actividad revolucionaria es concebida como un deber que no se abandona. Van a su encuentro, lo atacan y lo destruyen. Avanzan destruyendo y no eludiendo...

Importa poco las denominaciones. Lo que vale es el estilo de vida, la solidaridad y la rebeldía.

J. TATO LORENZO.

Pero, aun pareciendo sincera la confesión que Prieto hace en esta ocasión, no dejo de reconocer su grado de conciencia, pues, sumido en el torbellino de la vida, no tiene tiempo de pensar...

Considero que los socialistas sinceros, los que aún tengan esperanzas de alcanzar el bienestar de la humanidad, resulta mediante la acción política desarrollada a través de su partido...

El estado llano del partido socialista que creyó en Prieto cuando éste le hizo un cuadro y a él donó los nombres...

J. BORRAZ.

C. N. de S. I. A.

Siendo que la edición del CALENDARIO está en vías de apuro, invitamos a todas aquellas Secciones que tengan de sobrantes que nos devuelvan, a la mayor brevedad, al C. N., con el fin de poder dar satisfacción al máximo posible de las últimas demandas.

Oigo hablar español.

EL MARGEN

(Viene de la página 1)

Es la misma forma enigmática que el capitulado «pre Noé» deja los juguetes para los niños durante la noche de Navidad, han recibido este año ciertos amigos coincidiendo con la misma fecha...

Si enigmático y fantasmagórico resulta este «pre Noé» que pasa por todas partes en una misma noche sin dejar la menor huella de su persona...

EL VALOR DEL TIEMPO

(Viene de la página 2)

Desconocida, la palabra ignorada, una definición equivocada en el que se quiere dominar, en el que se rehúsa sin cesar; el jeren es menos ambicio...

¿Qué un no he presenciado entrada y salida por caminos por los caminos, con sus puertas de entrada del campo de fútbol es donde empieza verdaderamente el espectáculo...

El tiempo es el que únicamente libre, libre como el que todo lo domina, y que cada cual lo aprovecha en su medida, se obliga; bien. Cierro, más no lo desahuciaré...

Si con el amor que se consagra a tirar de los cuernos, el tiempo que se dedica a los estudios, es el tiempo que se dedica a los estudios...

EN PAIERS

Organizada por la Federación Local de Campesinos de Painers, tendrá lugar el domingo 21 de marzo una conferencia a cargo del compañero Pablo BENAIGES...

CONFERENCIA DEL COMPAÑERO BENAIGES. ORGANIZADA POR LA FEDERACION LOCAL DE CAMPESINOS DE PAIERS...

LA HISTORIA DEL REPARTO

Supeditación. Sentía dormir sus instintos al arrullo de una canción sentimental que le posaba ahora entera. Petronio tenía más sentimiento que bestia...

Por la imaginación de Petronio cruzó la estampa macabra por él vista cuando niño: aquella noche terrible de marzo del año 1839.

Desde aquella noche imborrable jamás había vivido un momento de tan intenso dramatismo como el presente. El se había tirado al monte, agujoneado por un instinto primitivo de justicia. Allí comparó con otros compañeros no sólo ese instinto...

LA HISTORIA DEL REPARTO

Supeditación. Sentía dormir sus instintos al arrullo de una canción sentimental que le posaba ahora entera. Petronio tenía más sentimiento que bestia...

Por la imaginación de Petronio cruzó la estampa macabra por él vista cuando niño: aquella noche terrible de marzo del año 1839.

Desde aquella noche imborrable jamás había vivido un momento de tan intenso dramatismo como el presente. El se había tirado al monte, agujoneado por un instinto primitivo de justicia. Allí comparó con otros compañeros no sólo ese instinto...

Pensamientos

Nadie tiene derecho de repetir miserias y puerilidades; todos vivimos en la obligación de pronunciar frases que vivan los pensamientos y fortalezan los corazones...

Estamos acidos, pero no clavados contra una piedra; mutilados, pero no impotentes; desahogados, pero no muertos. Unos cuantos años de cordura, un ahorro de fuerzas, y nos veremos en condiciones de hacer algo con eficacia...

El gañán que abre surcos donde ha germinar el trigo, no se fatiga a pisotear gusano metidos y sacados al sol con la punta del arado...

Quien no alza la voz en el certamen del siglo, es porque nada tiene que decir.

Abre los ojos, día la horrosa pesadilla de sangre, porque el sílo atarra en sus pasos gigantes, y tienes mucho camino que recorrer, mucha herida que restañar, mucha ruina que reconstituir.

S. I. A.

COMITE NACIONAL. Las Secciones locales de S. I. A., conscientes de su deber...

He aquí una nueva y última lista de donativos correspondiente al ejercicio 1940-41.

Suma anterior: 253.374 francos; Brignonles, 2.500; Genesmes, 500; Africa del Norte (2°), 4.950; Bram, 500; Lirongo (2°), 1.500; Marsille (7°), 500; Clermont, 500; Cossane, 1.000; Ferrand (2°), 2.000; Treignac, 200; Longwy (17 donativos), de a 100 frs., 1.700; Blesco, de a 100 frs., 1.000; Souillac, 940; Roanne, 200; Agrupación Colomb-Béchar, 2.900; Euzou, 976 francos.

Lee y propaga. REALISMO POLITICO Y IDEALISMO MORAL. El acto tendrá lugar en el domicilio social de la C.N.T. de la ciudad local, y dará comienzo a las nueve de la mañana.

LA HISTORIA DEL REPARTO

Supeditación. Sentía dormir sus instintos al arrullo de una canción sentimental que le posaba ahora entera. Petronio tenía más sentimiento que bestia...

Por la imaginación de Petronio cruzó la estampa macabra por él vista cuando niño: aquella noche terrible de marzo del año 1839.

Desde aquella noche imborrable jamás había vivido un momento de tan intenso dramatismo como el presente. El se había tirado al monte, agujoneado por un instinto primitivo de justicia. Allí comparó con otros compañeros no sólo ese instinto...

Monin trabajaba en una droguería. Entra allí una señora y exclama: - ¡Monin! corre vándeme una rafoñera... que tengo que cojer el autobús. Y Monin muy sercicito repuso: - Perdone señora, pero de ese tamaño no tenemos rafoñeras.



Kiko es muy caprichoso, y el otro día le preguntó a un conductor de taxis: - ¿Cuanto me costará dar un paseo en automóvil? - Hombre - repuso el taxista, - según el tiempo que esté. Y Kiko añadió: - Estando el tiempo bueno.

Commaisez-vous

LES nuits deviennent plus longues. C'est un émouvant le promenade, quand le jour est tombé, d'aller là où l'horizon est largement découvert, contempler dans toute sa grandeur le ciel illuminé de milliers d'étoiles. Les constellations traçant sur la voûte céleste leurs mystérieux dessins.

Spectacle inoubliable, grandiose. Pour l'âme la plus frivole, sujet de méditation. L'univers, que nous oublions si souvent, est là, vertigineusement, autour de nous. On quitte notre petite terre et ses terrestres - terribles - soucis. « Le spectacle de ces espaces infinis m'éfraya » criait Pascal. On ne dit que ces mêmes étoiles, depuis que les hommes existent, ont été à la source de la poésie, de la philosophie, de la science, de la religion.

Depuis qu'il y a des hommes, ils ont regardé ces mêmes étoiles. Ils leur ont donné des noms, ils leur ont prêtés des histoires. Contemplons avec eux la voûte céleste.

L'ÉTOILE DU BERGER

C'est la première au ciel et la dernière, cette étoile qui n'a d'étoile que le nom, puisque c'est une planète comme la terre, enchaînée au système solaire, comme nous, et qui n'est brillante que de refléter le soleil.

Mais qu'elle est brillante! Parfois on peut la voir même en plein jour. Elle porte les noms les plus charmants: Vénus, parce qu'elle est belle comme la déesse de la beauté, étoile du Berger parce qu'elle paraît à l'heure où les troupeaux aux mille sonailles rentrent à l'étable menés par leur pasteur.

C'est la planète qui ressemble le plus à la terre. Son année est de 224 jours et son jour de 23 heures.

LES ÉTOILES

ONT UNE HISTOIRE. Depuis toujours on a regardé et nommé les étoiles. Aujourd'hui le ciel est rempli de noms grecs et de noms arabes en souvenir des premiers astronomes qui les ont nommés. Puis il y a les astres anonymes, désignés simplement par une lettre grecque: alpha, bêta, gamma...

Imaginez la patience qu'il a fallu aux premiers observateurs pour dresser le catalogue des astres visibles à l'œil nu: il en a environ 3.000. Le premier qui ait osé compter les étoiles, ou du moins dont le catalogue nous soit parvenu, c'est Hipparque. Il vivait à Nièce, en Bithynie. Il distinguait 1.025 étoiles.

Depuis, grâce aux instruments d'optique perfectionnés, on en compte des millions, cent millions, si nous comprenons les étoiles de quinième grandeur. Et ce n'est pas tout... Grâce à la photographie du ciel, on en a découvert bien d'autres.

LA « DISTANCE LUMIERE »

Aujourd'hui les savants savent sur elles des choses bouleversantes, ils connaissent leur âge, leur composition, leur distance. Les mesures humbles faites pour les choses infimes de notre petite terre sont impossibles les savants ont créé « l'année-lumière » (espace franchi par la lumière en un an). De l'étoile la plus proche il faut trois ans et demi pour que la lumière nous parvienne. Certaines sont éloignées de 300.000 ans. Existentes encore, celles que nous con-

tempions en ce moment? Elles sont peut-être éteintes depuis des siècles...

LES CONSTELLATIONS

Les étoiles du ciel forment des groupes, des dessins dans les quels les observateurs anciens, doués d'une merveilleuse imagination, ont vu des êtres mythi-

ques, des animaux, des symboles. Regardez le ciel de septembre vers le nord. La Polaire vous indique ce nord, à l'extrémité d'une ligne qui part de la Grande Ourse pour rejoindre la Petite Ourse.

Ces « Ourses », les anciens les appelaient chariots, et ils les

voyaient conduits par un attelage de bœufs. Les bœufs de la labour se disant en latin « triens », les sept bœufs qui se volent au nord s'appellent un septentrions... « élan vient notre mot de septentrion ».

NAISSANCE DES ÉTOILES

Regardez la cette nébuleuse, avec intérêt, comme un monde en formation. Elle serait, disent les astronomes, un amas encore informe de substance stellaire en train d'être une étoile vivante. Un jour, des soleils en naîtront. La nébuleuse d'Andromède occupe dans l'espace 555 milliards de lieues, soit trois cents fois plus de place que notre système solaire.

les le Sagittaire dessine son arc. On comprend que les pasteurs de l'antiquité aient vu là le dessin d'un arc lancé sur sa flèche.

UNE CONSTELLATION DE POIDS

Au sud-est ce rectangle allongé: Ophiucus et le Serpent. Les deux plus importantes étoiles en sont doubles, mais il faut une bonne lunette pour les découvrir.

Le soleil d'Ophiucus est une étoile de poids. Songez que ce luminaire que vous voyez désignant avec peine pèse à peu près autant que neuf cent mille terres.

Avec les heures, les constellations glissent lentement dans le ciel. La Grande Ourse descend aussi, avec la Petite Ourse. Seule la Polaire semble clouée, immobile.

C'est ainsi qu'il y a des milliers d'années, elle indiquait déjà la direction du nord aux bergers de Babylone et aux marins de Phénicie... Aujourd'hui que navigateurs et voyageurs ont d'autres moyens de s'orienter, les étoiles continuent cependant d'être utiles. Quand ce ne serait que pour nous consoler!

Elles sont le merveilleux, le rêve, la poésie. Quand la tâche quotidienne nous paraît lourde, et l'existence des soucis du lendemain, sortez donc un moment la nuit; mille lumières bienveillantes vous font signe du ciel, elles vous rappellent que l'univers dont nous faisons partie est infini et harmonieux. Songez que parmi elles il y a peut-être la haute elle qui est votre « bonne étoile », celle qui guide votre destinée...

la légende

LES AVENTURAS DE NONO PRIMERAS AVENTURAS

(Continuación.)

«Di, mamá, ¡cuánto costará un libro de cuentos, como el que me prestó Carlos, con hermosas estampas?». «Padre—dijo la mamá— tu libro pregunta cuánto costará un libro de cuentos con estampas iluminadas. —No sé—respondió el interpeelado—. Lo menos tres o cuatro pesetas. —Mamá—dijo Nono, echándose los brazos al cuello y atrestando su rostro para besar—, yo tengo veinte pesetas en el bolsillo, ¡me daré a pagar para que me compre uno, y tú pondrás lo que falté. ¡Lo haré! ¡Verdad que sí?». «¿Qué bien sabes pedir! Pero, ¿serás bueno?». «Oh, sí, te lo prometo—dijo el picaruelo redoblando sus caricias. —Sí, sí, te prometo siempre; no eres escaso de promesas; pero pronto las olvidas. —Mamá—dijo Nono, con una sonrisa que le llegaba a los ojos—. Ya verás, mamá, si seré bueno y yo que gusto haré tus encargos y recordos. —Habla, mamá; ya veremos mañana. Hablaremos a papá. —Y terminó la escena con dos besos sonoros sobre las sienes, acompañados por la recomendación de moverse poco para no desayorarse. Entró Nono, con la nariz entre las sábanas, repasaba en su memoria todos los libros que había leído, y se preguntaba a cuál daría la preferencia. Tenía su idea fija; quería uno con grabados y además hermosas láminas ilustradas, y su imaginación iluminada le presentaba un océano de volúmenes, entre los cuales no sabía dónde fijar la preferencia. Poco a poco fué todo aquello adquiriendo vida y animación: «Fel de Barro», «D. Quijotes», «A-B-Babá», el «Capuchón Rojo», el «Pájaro Azul», y otros mil danzaban una zambada desenfrenada en derredor de Nono, y en medio de aquel puñado de historias, cuentos, dibujos, encandores, enanos, pájaros fabulosos, flores fantásticas, perdiendo toda noción de lo real, quedó dormido. Vió luego a su mamá luchar con la hada Carabosa; la de las malas regalas, como cojeja, fea, rapagosa, y hasta forajuda que es; pero también la que tiene poder para hacer regalos maravillosos cuando su funesta influencia está neutralizada por el hada del amor maternal. Su padre tenía prisionero al encantador Alcabardado y le obligaba a fabricar un libro cuyos personajes se movieran y hablara en las ilustraciones. Su hermana Cendrino y su hermano Tití habían sido cambiados en sonrosos cochinillos por la hada Metarlini; y el mismo Nono tenía el cuidado de guardarlos y llevarlos a paecer, cuidando de todo que no se escaparan, so pena de quedar concertado el mismo en murciélago.»

«Continuaba soñando? ¿Qué había sido de sus padres? Sus labios corrían de precisión, qué mal despierto era. Las brujas y los encantadores inflaban todadía cogamente en su imaginación, y poco le faltaba para creer que algún genio maligno o alguna hada de mala intención le habían sustraído de su casa, llevándole lejos de sus padres donde se había hecho sufrir a éstos al grado metamorfoseos en a el mismo, y se tocó por todo el cuerpo para asegurarse de que no había sido cambiado en moso ni en ningún otro animal. Pero no; encontraba el mismo de tiempo, con su vestido diario. —Vámonos—se decía—, estoy seguro de haberme dormido ayer en mi casa. ¡Cómo es que ahora me despierto en este país? ¡Será cierto que existen hadas que pueden traer y llevar a uno sin apercibirse! Si así fuera, me parece que la mía no tardará en presentarse. Miró en torno de sí, pero nadie se manifestaba. Nono era un muchacho valeroso que únicamente sentía miedo en la obscu-

edad, en cuyo caso cantaba fuerte para animarse. «Hablabas, pues, en una situación que hubiera podido inquietarte, y no hay duda que la separación inexplicable de tus padres, en cualquiera otra circunstancia te hubiera alarmado en extremo; pero lo cierto es que gozabas de una situación de ánimo que le hizo aceptar esta separación como cosa, ya que no natural, bastante plausible al menos. Así, lejos de atemorizarse y no encontrando respuesta a sus preguntas, pasó a buscar algún camino que lo condujera a lugar habitado. Aunque niño, poseía ya cierta dosis de razonamiento, y por tanto, pensaba que un «sitio tan hermoso debía estar cercado, por lo que no tardaría en encontrar una casa o pasaradas al medio. Una senda, en efecto, se ofreció a su vista y la siguió a la aventura, y habiendo llegado magnánimamente la noche al bello, sacó un corchipan que le regaló su tío para afilar su lápiz en una escuela. Este descubrimiento le dio idea de cortarse una carita en unos arbolitos que bordeaban el camino, y apretando la cabeza en el ojo, con una elevación, y bien pronto tuvo un botón que le servía para remover la tierra, hacer el molinete o decapitar las altas hierbas de las bordes de la senda. Continuaba de este modo hasta ya algún tiempo sin tener la menor idea del punto donde podría terminar el sendero que seguía; pensaba que debía de haberse despertado muy tarde aquella mañana porque el sol comenzaba a hacer su camino en el cielo, y ya algunos tamboreos por el follaje, no cesaban de colantar la atmósfera; sentía la mortificación de la sed y buscaba con ansia aunque inútilmente algún vaso que contuviera agua para beber, y engañar su hambre con un pedacito de pan que le quedaba en el bolsillo. No veía más que árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos, hasta que al llegar a un claro del bosque fijó su atención una escena palpitante de interés: un pinzón que picaba con ansia plátano, permanecía en una rama tratando de escalar sin conseguir su deseo; a su alrededor se agitaban los otros árboles frondosos,